

Cómo pueden las iglesias y escuelas adventistas cooperar en la inducción de los jóvenes en la vida y actividades de la iglesia? La Academia del Valle de Shenandoah, junto con la iglesia adventista cercana, en Virginia, han implementado un plan innovador para guiar a los jóvenes y desarrollar sus dones espirituales, integrándolos de esta manera a la comunidad de la iglesia.

Los objetivos fueron:

1. Vincular a los jóvenes con la iglesia.
2. Equipar e involucrar activamente a los jóvenes en la vida de la iglesia.
3. Habilitar a los oficiales de la iglesia a ser mentores y modelos.

Se invitó a los oficiales de la iglesia a ser mentores y guías. Después de haber recibido un breve entrenamiento, se formaron parejas, de acuerdo a dones espirituales semejantes, con estudiantes del nivel secundario. Luego estos mentores y los estudiantes trabajaron juntos como compañeros por nueve semanas del semestre. Los estudiantes recibieron crédito académico por los elementos teóricos y prácticos de esta experiencia.

¿Cómo se trabajó?

Esta clase fue voluntaria. Solamente participaron alumnos que querían un entrenamiento para ser líderes. Al no hacerla obligatoria se eliminó las dificultades potenciales de quienes no quisieran participar.

La primera parte de la experiencia tuvo lugar en la sala de clases. Los estudiantes

De manos dadas

Un programa para guiar estudiantes a la vida de la iglesia

Sally Dillon y Becca Jackson

estudiaron los pasajes de 1a y 2a a Timoteo sobre el liderazgo juvenil. Tomaron un test de análisis de dones espirituales para identificar sus propias áreas fuertes. Luego se formaron parejas con mentores de la iglesia que tuvieran dones espirituales semejantes.

Se asignó dos períodos de clase semanales para que los estudiantes se reunieran con sus mentores. Los horarios variaron pues hubo mentores que no podían reunirse con su compañero durante las horas de clases. Los estudiantes tuvieron esas horas de clase libres a cambio del tiempo personal que tuvieron que dedicar para conversar en otro momento con sus mentores.

Objetivos del programa

Los planificadores establecieron un plan piloto de una experiencia con mentores que pudiera ser adaptado para uso en iglesias de cualquier lugar. No necesita estar limitado a iglesias contiguas a un liceo o escuela secundaria. En algunos casos los alumnos pueden participar sin recibir crédito o reconocimiento académico. Puede también ser usado para integrar socialmente a nuevos miembros de iglesia y ayudarlos a encontrar su lugar en la misma.

Objetivos específicos

1. Los oficiales de la iglesia necesitan conocer y entender su cargo y su descripción de funciones antes de constituirse en guías para los estudiantes. Si los líderes locales no están haciendo nada, no podrán hacer nada por los jóvenes. Este plan acaba motivando a los oficiales de iglesia a ser más activos y conocer mejor su descripción de funciones.

2. Los oficiales de iglesia necesitan demostrar actitudes, conocimiento y habilidades apropiadas con el propósito de servir de modelos.

3. Los líderes deben introducir socialmente a los estudiantes en la estructura de la iglesia. Al fin del programa, los estudiantes acabaron siendo buenos amigos, no sólo de sus mentores sino del grupo de miembros de iglesia con quienes se relacionaron, lo que provocó hacerlos sentir cómodos con amigos más allá de su grupo generacional.

4. Los oficiales de iglesia deben funcionar como educadores, proveyendo experiencias prácticas para los estudiantes.

5. Los estudiantes ganarán una visión amplia de la organización de la iglesia e identificarán su propio potencial para llegar a ser líderes en la misma.

Cómo comenzar

La iglesia organizó una reunión social con pizzas para el lanzamiento del programa. En esa ocasión los mentores fueron presentados a los alumnos. Entre ellos acordaron el momento mejor para reunirse y conversar, al mismo tiempo que establecieron metas en el tipo de ministerio en el que iban a trabajar.

Los mentores explicaron a los estudiantes los principios que los guiarían:

1. Cada mentor diría al estudiante lo que planeaba hacer.
2. El mentor mostraría la habilidad o actividad para que el estudiante observara.
3. Luego el mentor haría participar al estudiante en la actividad, incluyendo la posibilidad de que se constituyera en el líder.
4. El mentor siempre concluiría con una conversación en la que ambos, el mentor y el estudiante evaluarían lo que había acontecido.

¿Cómo pueden las iglesias y escuelas adventistas cooperar en la inducción de los jóvenes en la vida y actividades de la iglesia?

Tipo de actividades

De la misma manera como Dios preguntó a Moisés, ¿"Qué tienes en tu mano"? cuando lo llamó a servir, así también los mentores eran desafiados por el mismo interrogante. Ellos incluían a los estudiantes en cualquier servicio en el que ellos mismos estaban trabajando entonces.

Algunos ejemplos

1. Jonatán participó con su mentor en

Los estudiantes recibieron crédito académico por los elementos teóricos y prácticos de esta experiencia

dar estudios bíblicos a otros estudiantes que estaban preparándose para el bautismo. También visitaron juntos a una persona que estaba con cáncer terminal en el hospital. Jonatán asistió a juntas de la iglesia y de la escuela.

El mismo destaca, acerca de su experiencia: “Aprendí cómo la iglesia está organizada y cómo funcionan sus juntas. Fui también muy inspirado por la actitud positiva del enfermo a pesar de la situación en que se encontraba”.

2. Katherine hizo pareja con una señora miembro de iglesia. Juntas trabajaron preparando unas manualidades, luego visitaron reclusas con las cuales tuvieron un culto, y al final les regalaron lo que habían preparado. “Yo misma fui bendecida al ver cuán felices se pusieron

con nuestra visita. Aprendí también a organizar y dirigir un culto privado”, dijo Katherine.

3. Andrea también participó en el ministerio de la visitación. Ella y su mentor Edith, visitaron y oraron con varias reclusas. Además la mentora presentó un testimonio personal con Andrea y le enseñó como compartir su propio testimonio con otros.

Andrea dijo, “Lo que más me gustó fue orar con Edith, quien lo hizo de manera muy abierta. Gozé adorando a Dios con ella aún cuando estamos en tan diferentes niveles de la vida”.

4. Alicia hizo pareja con una anciana de iglesia que era muy activa en el ministerio de la visitación. Visitaron miembros de iglesia en hogares de ancianos y tuvieron momentos de culto con ellos. Alicia recibió de su mentor lecciones sobre como hablar en público, dirigir música en la iglesia y compartir consejos sobre salud con otras personas.

Alicia manifestó, “Llegué a respetar a mi mentora. Es tan dedicada, siempre muy positiva, veo que realmente goza su vida. Aprendí mucho de ella”.

5. Becca hizo pareja con una miembro de iglesia que no podía salir de su hogar. Después de participar en una clase de escuela sabática por CompuServe, Becca fue encargada de enseñarla ella misma por las siguientes cuatro horas. Fue para ella una sorpresa ver cuantas personas se contactaron al computador para la clase.

Hubo un grupo de reclusos, y algunos que no podían dormir de Australia y Nueva Zelandia. Hubo soldados establecidos en Alemania, Arabia Saudita y otros lugares, que echaban de menos sus hogares. También se contactaron médicos, anesthesiólogos y otros que estaban de turno en hospitales y clínicas. Fue una clase realmente activa.

Becca también participó en el ministerio “Bernabé” (exhortación y dar ánimo), enviando tarjetas y notas con palabras de apoyo y aprecio a amigos y compañeros de estudio que lo necesitaban. También en el ministerio “Hur”, orando y enviando notas de ánimo a pastores y dirigentes, recordando la manera como Aaron y Hur sostuvieron las manos de Moisés durante la batalla. Además aprendió a escribir y presentar artículos para publicación en periódicos denominacionales, ya que su mentora es escritora.

Becca dijo, “Aprendí mucho, y lo mejor es que puedo usar lo aprendido. Ya he conseguido que se publiquen dos artículos que preparé, y sigo enviando tarjetas con notas a diferentes personas. Estoy admirada de lo que pude aprender aún cuando mi mentora estaba limitada a su hogar por razones de salud. Me gustó mucho que en esta experiencia no sólo trabajamos juntas, sino que también jugamos, oramos y adoramos juntas. Más de una vez fui el sábado de mañana para enseñar la clase de escuela sabática y no regresé a mi cuarto en el internado hasta el sábado de noche. Pasamos un excelente tiempo juntas. Ayuda cuando un mentor se abre a sí mismo y comparte su propia vida, más allá del cumplimiento de un programa escolar solamente”.

Evaluación

No todas las experiencias en este programa fueron positivas. Hubo problemas para encontrar el horario conveniente para que se juntaran algunos mentores con sus parejas. Algunos mentores que se ofrecieron voluntariamente para esta actividad nunca llegaron a encontrarse con los estudiantes.

Para evitar estos problemas:

1. Elija con sumo cuidado a los mentores. Asegúrese que tienen tiempo para esta actividad, o que tienen voluntad para encontrar el tiempo necesario.

2. Use los mentores que realmente están comprometidos con el programa.

El primer grupo que pasó por esta experiencia en la iglesia vecina a la

academia fue formado por voluntarios. La segunda vez elegimos mentores seleccionados del grupo de voluntarios, cuidando de invitar a aquellos que fueron activos, para ayudar al siguiente grupo de alumnos.

La evaluación de parte de los mentores y los estudiantes mostró que ambos grupos hubieran deseado disponer de más tiempo para más actividades. También mencionaron la necesidad de mayor responsabilidad. Esto ayudó a cuidar este aspecto con el segundo grupo de mentores. Los objetivos fueron revisados y se requirió que los alumnos se reunieran por lo menos dos veces al mes con sus mentores. Algunos mentores consiguieron reunirse más veces.

Otros resultados

1. Todos los mentores y estudiantes que trabajaron juntos llegaron a ser buenos amigos.

2. Los estudiantes ampliaron su círculo de amistades dentro de la iglesia. Aún después que el programa concluyó continuaron como buenos amigos de los mentores y de otras personas con quienes se relacionaron durante el programa.

3. Todos los alumnos desarrollaron mayor auto-confianza y se sintieron mejor al desarrollar sus dones espirituales.

4. Todos los alumnos que participaron continuaron desarrollando actividades como las que realizaron durante el programa aún cuando éste ya había terminado.

Tanto los mentores como los alumnos consideraron que el programa fue todo un éxito.

Iniciando este tipo de programas en su escuela

1. Trabaje junto con el pastor de su iglesia. Tanto la escuela como la iglesia son componentes esenciales para que el programa tenga éxito.

2. Estudie 1a y 2a a Timoteo junto con sus alumnos.

3. Ayúdelos a identificar sus dones espirituales.

4. Forme parejas con sus mentores.

En nuestra experiencia encontramos que el programa cumplió nuestros objetivos:

- Ayudamos para que los líderes futuros sean líderes desde ahora.
- Ayudamos para que nuestros jóvenes de la iglesia entendieran que sus dones espirituales pueden ser usados en el servicio de la iglesia ahora.
- Los estudiantes fueron introducidos a la estructura de la iglesia y desarrollaron amistades y lazos más allá de su línea generacional.
- Unimos a los estudiantes con la iglesia y con sus mentores.

Es una buena idea. ¡No tenga miedo de probarla! 4 5

Sally Dillon y Becca Jackson fueron una de las parejas formadas en la Academia del Valle del Shenadoah para el programa presentado en este artículo.

Se formaron parejas, de acuerdo a dones espirituales semejantes, con estudiantes del nivel secundario
